**Comentario de “Laboratori d’Urbanisme”**

El papel del arquitecto en el ámbito urbano y sus métodos de actuación no han sido siempre de la misma forma. Durante siglos el arquitecto era un artista y artesano que se formaba mediante la tutoría de un maestro, con el paso de los años se fue especializando la labor y surgieron las escuelas técnicas de hoy en día. Las enseñanzas impartidas merecen un revisionado cada cierto tiempo, en este texto se reflexiona sobre la función del arquitecto urbanista y su formación.

Frente al pensamiento dualista de Arquitectos y Urbanistas, el autor expone sus ideas para el futuro del urbanismo y los arquitectos. Relacionar las necesidades de la ciudad con las herramientos del arquitecto con el fin de dotar de cierta metodología, hacer de ello una ciencia mediante el análisis, reflexión y observación de las relaciones intraurbana con el fin de alcanzar unas conclusiones. Especificar la labor y profesionalizarla alejándose de las visiones más idealistas con soluciones estilísticas que distan de los condicionantes propios de la urbe.

Bajo mi punto de vista, y mi conocimiento, he observado varios tipos de urbanismos; el París de Haussman, las ciudad-jardín inglesas, las ciudades lineales españolas o los distintos planes urbanísticos ideados por Le Corbusier. Unos no tenían en cuenta la ciudad preexistente y bajo unos condicionantes económicos y sociales se reestructuró la ciudad, otros realizaban un ensanche creando nuevos centros sociales, económicos y de poder respecto al original. París y Barcelona han salido airosas de estos planes, pero en mi opinión un mejor plan urbanística debería estar focalizado en los habitantes y personalizado con respecto a la ciudad, evitando quizás la repetición parcelaria como en NY o Barcelona. Bajo esta última frase surge una duda, a partir de lo leído en el artículo, si la forma urbana es la suma de ideas y proyectos de la forma de urbanización, parcelación y edificación, es en la última suma (edificación) donde ciudades con una urbanización y parcelación muy homogénea pueden aportar carácter. Siendo cada uno de los habitantes los encargados de edificar sobre las parcelas. Personalizando y haciendo suya la ciudad.

Cierto es también, que ya ha sido mencionado, la gran y tediosa influencia económica en lo que respecta a urbanismo. Solo consigue emborronar un planteamiento que sobre papel pinta ideal.

Para concluir, veo necesario y estoy de acuerdo con formar al arquitecto como urbanista, dotándolo de las herramientas y ejemplos necesarios para ser capaz de afrontar cualquier situación.Hacerlo consciente de las necesidades de la ciudad y sus habitantes, conectandola y conectandolos, y haciéndolos partícipes del urbanismo.

Guillermo Soria Alonso. Urbanismo 1: Fundamentos del Urbanismo. 3ºA